

8 NOV - 8 DIC

Mes *de* María

MARÍA, MADRE
DE CHILE



Oración Inicial

¡Oh María!, durante el bello mes que te está consagrado, todo resuena con tu nombre y alabanza. Tu santuario resplandece con nuevo brillo, y nuestras manos te han elevado un trono de gracia y de amor, desde donde presides nuestras fiestas y escuchas nuestras oraciones y votos.

Para honrarte, hemos esparcido frescas flores a tus pies, y adornado tu frente con guirnaldas y coronas. Mas, ¡oh María!, no te das por satisfecha con estos homenajes. Hay flores cuya frescura y lozanía jamás pasan y coronas que no se marchitan. Éstas son las que Tú esperas de tus hijos, porque el más hermoso adorno de una madre es la piedad de sus hijos, y la más bella corona que pueden depositar a sus pies, es la de sus virtudes.

Sí, los lirios que Tú nos pides son la inocencia de nuestros corazones. Nos esforzaremos, pues, durante el curso de este mes consagrado a tu gloria, ¡oh Virgen Santa!, en conservar nuestras almas puras y sin manchas, y en separar de nuestros pensamientos, deseos y miradas aun la sombra misma del mal.

La rosa, cuyo brillo agrada a tus ojos, es la caridad, el amor a Dios y a nuestros hermanos. Nos amaremos, pues, los unos a los otros, como hijos de una misma familia, cuya Madre eres, viviendo todos en la dulzura de una concordia fraternal.

En este mes bendito, procuraremos cultivar en nuestros corazones la humildad, modesta flor que te es tan querida, y con tu auxilio llegaremos a ser puros, humildes, caritativos, pacientes y esperanzados.

¡Oh María!, haz producir en el fondo de nuestros corazones todas estas amables virtudes; que ellas broten, florezcan y den al fin frutos de gracia, para poder ser algún día dignos hijos de la más santa y la mejor de las madres.

Amén.

Oración final

¡Oh María, Madre de Jesús, nuestro Salvador y nuestra buena Madre! Nosotros venimos a ofrecerte, con estos obsequios que colocamos a tus pies, nuestros corazones deseosos de serte agradables, y a solicitar de tu bondad un nuevo ardor en tu santo servicio.

Dígnate presentarnos a tu Divino Hijo, que en vista de sus méritos y a nombre de su Santa Madre, dirija nuestros pasos por el sendero de la virtud. Que haga lucir con nuevo esplendor la luz de la fe sobre los infortunados pueblos que gimen por tanto tiempo en las tinieblas del error. Que vuelvan hacia Él y cambie tantos corazones rebeldes, cuya penitencia regocijará su corazón y el tuyo.

Que convierta a los enemigos de su Iglesia y que en fin, encienda por todas partes el fuego de su ardiente caridad, que nos colme de alegría en medio de las tribulaciones de esta vida y de esperanzas para el porvenir.

Amén

Índice

Oración inicial
Oración final
Presentación

PRIMERA SEMANA. 8 al 14 de noviembre

“Madre que caminas por nuestros pueblos”

- 8 DE NOVIEMBRE** / “Por nuestros poblados, calles, plazas, casas, hospitales”
9 DE NOVIEMBRE / “Una familia llamada Chile”
10 DE NOVIEMBRE / “Raíces profundas y vivas”
11 DE NOVIEMBRE / “Como María digamos: no tienen vino, Señor”
12 DE NOVIEMBRE / “Un Chile más humano, más fraterno, más cristiano”
13 DE NOVIEMBRE / “La piedra angular de la nueva civilización”
14 DE NOVIEMBRE / “Tinajas llenas de sabiduría e historia”

SEGUNDA SEMANA. 15 al 21 de noviembre

“Madre de los que sufren”

- 15 DE NOVIEMBRE** / “Cuida con afecto y dolor materno este mundo herido”
16 DE NOVIEMBRE / “Con su gracia, sabréis ser generosos”
17 DE NOVIEMBRE / “María es el remedio a la soledad y disgregación”
18 DE NOVIEMBRE / “En la sonrisa de la Virgen está la fuerza”
19 DE NOVIEMBRE / “Cuidar con ternura a los que sufren”
20 DE NOVIEMBRE / “A pesar de sus problemas, que no eran pocos”
21 DE NOVIEMBRE / “¡Felices los que trabajan para que otros puedan tener una vida dichosa!”

TERCERA SEMANA. 22 al 28 de noviembre

“Madre del encuentro”

- 22 de noviembre** / “Experta en la fatiga, sabe cómo darnos la mano”
23 de noviembre / “El encuentro de dos mujeres que se abrazan”
24 de noviembre / “Esta unidad clamada por Jesús”
25 de noviembre / “Educar para la convivencia”
26 de noviembre / “Cuando construimos muros y barricadas”
27 de noviembre / “Solidaridad como forma de tejer unidad”
28 de noviembre / “La gramática del diálogo que forma el encuentro”

CUARTA SEMANA. 29 de noviembre al 5 de diciembre

“Madre de la paz”

- 29 de noviembre** / “Bienaventurados los que trabajan por la paz”
30 de noviembre / “Esa resignación que nos lleva a hacernos ciegos”
1 de diciembre / “¡Cuánto conoce el corazón chileno de reconstrucciones!”
2 de diciembre / “¡Sembrar la paz a golpe de proximidad!”
3 de diciembre / “Clima de colaboración y diálogo”
4 de diciembre / “Sabiduría, prudencia y generosidad”
5 de diciembre / “Ten fe en la paz”

TRIDUO FINAL. 6 al 8 diciembre

“Esperanza de Chile”

- 6 de diciembre** / “¡Este ‘hágase’ es esperanza!”
7 de diciembre / “Un sano optimismo cristiano”
8 de diciembre / “Amanecer de la esperanza”

Oración a la Virgen del Carmen

Presentación

Querida Comunidad UC:

Llegamos a este tiempo de gracia que significa el Mes de María, donde con especial esperanza e ilusión nos volvemos a nuestra Madre para presentarle nuestras vidas y nuestros anhelos más profundos. Las manifestaciones que han remecido a nuestro país en estas últimas semanas no nos dejan indiferentes, y comprendemos la necesidad de atender a ellas en la oración y la acción, como parte esencial de este Mes.

Quisiéramos invitarlos a pedir juntos a María que nos inspire a mirar con amplitud nuestra realidad y a cada persona que la integra, para suscitar en nosotros un deseo de servicio verdaderamente cristiano. La Virgen sabe lo que significa un anuncio sorprendente que transforma la propia vida y llama a involucrarse de manera radical en un plan que quiere el bien de todos. Y es por eso que ella, que rápidamente se puso al servicio al dirigirse donde su prima Isabel, es para nosotros un modelo de escucha atenta y de compromiso fecundo.

Ayudados por el mensaje de san Juan Pablo II y del papa Francisco en sus visitas a nuestro país, hemos pensado en un itinerario en el que María se nos haga presente y cercana, empática y solidaria con nuestras búsquedas y necesidades, orientándonos siempre al encuentro con Cristo – que es nuestra paz – y con nuestros hermanos. Queremos pedir a la Virgen que interceda por nosotros para renovarnos en la esperanza de un Chile para Cristo, donde la dignidad humana, esa que Jesús compartió al encarnarse en las entrañas de María, sea respetada y promovida en una sociedad deseosa de justicia y de paz.

Que Dios nos regale un Mes de María lleno de frutos de compromiso y entrega por nuestra Patria y sus grandes desafíos actuales. *María, Madre de Chile, iruega por nosotros!*

Pbro. Guillermo Greene
Capellán General
Pontificia Universidad Católica de Chile

PRIMERA SEMANA

“Madre que caminas por nuestros pueblos”

8 AL 14 DE NOVIEMBRE

Texto Bíblico

(Jn 2, 1-11)

“En aquel tiempo, hubo una boda en Caná de Galilea, a la cual asistió la Madre de Jesús. Éste y sus discípulos también fueron invitados. Como llegara a faltar el vino, María le dijo a Jesús: ‘No tienen vino’. Jesús le contestó: ‘Mujer, ¿qué podemos hacer tú y Yo? Todavía no llega mi hora’. Pero ella dijo a los que servían: ‘Hagan lo que Él les diga’. Había allí seis tinajas de piedra, de unos cien litros cada una, que servían para las purificaciones de los judíos. Jesús dijo a los que servían: ‘Llenen de agua esas tinajas’. Y las llenaron hasta el borde. Entonces les dijo: ‘Saquen ahora un poco y llévenselo al mayordomo’. Así lo hicieron, y en cuanto el mayordomo probó el agua convertida en vino, sin saber su procedencia, porque solo los sirvientes la sabían, llamó al novio y le dijo: ‘Todo el mundo sirve primero el vino mejor, y cuando los invitados ya han bebido bastante, se sirve el corriente. Tú, en cambio, has guardado el vino mejor hasta ahora’. Esto que Jesús hizo en Caná de Galilea fue la primera de sus señales milagrosas. Así mostró su gloria y sus discípulos creyeron en él”.



8 de noviembre

“Por nuestros poblados, calles, plazas, casas, hospitales”

Reflexión

“María está atenta a todo lo que pasa a su alrededor y, como buena Madre, no se queda quieta y así logra darse cuenta de que en la fiesta, en la alegría compartida, algo estaba pasando: había algo que estaba por ‘aguar’ la fiesta. Y acercándose a su Hijo, las únicas palabras que le escuchamos decir son: ‘No tienen vino’¹.

Y así María anda por nuestros poblados, calles, plazas, casas, hospitales. [...] Anda por todos nuestros entuertos familiares, esos que parecen ahogarnos el corazón para acercarse al oído de Jesús y decirle: mira, ‘no tienen vino’.

Y luego no se queda callada, se acerca a los que servían en la fiesta y les dice: ‘Hagan todo lo que Él les diga’². María, mujer de pocas palabras, pero bien concretas, también se acerca a cada uno de nosotros a decirnos tan solo: ‘Hagan lo que Él les diga’. Y de este modo se desata el primer milagro de Jesús: hacer sentir a sus amigos que ellos también son parte del milagro. Porque Cristo vino a este mundo no para hacer una obra solo, sino con nosotros: el milagro lo hace con nosotros”.

S.S. Francisco (18 de enero de 2018). Homilía. Iquique, Chile.

Petición

Madre de Chile, te ofrecemos este Mes de María que hoy comienza. Te pedimos que –en medio de la crisis social que atraviesa nuestro país– camines por nuestros pueblos, llevando la luz y paz de Cristo a nuestras casas, plazas, hospitales, escuelas y lugares de trabajo.

Con María, roguemos al Señor/ Escúchanos, Señor, te rogamos.

¹Jn 2,3

²Jn 2,5

9 de noviembre

“Una familia llamada Chile”

Reflexión

“Tienen ustedes un reto grande y apasionante: [...] un lugar, una casa, una familia, llamada Chile: generoso, acogedor, que ama su historia, que trabaja por su presente de convivencia y mira con esperanza al futuro. Nos hace bien recordar aquí las palabras de san Alberto Hurtado: ‘Una Nación, más que por sus fronteras, más que su tierra, sus cordilleras, sus mares, más que su lengua o sus tradiciones, es una misión a cumplir’³. Es futuro. Y ese futuro se juega, en gran parte, en la capacidad de escuchar que tengan su pueblo y sus autoridades. Tal capacidad de escucha adquiere gran valor en esta nación donde su pluralidad étnica, cultural e histórica exige ser custodiada [...].

Ruego para que la Virgen del Carmen, Madre y Reina de Chile, siga acompañando y gestando los sueños de esta bendita nación”.

S.S. Francisco (16 de enero de 2018). Discurso. Santiago, Chile.

Petición

Madre nuestra, hoy te pedimos que custodies a Chile y nos ayudes a discernir cuál es nuestra misión, para ponerla al servicio del presente y futuro de nuestra familia chilena.

Con María, roguemos al Señor/ Escúchanos, Señor, te rogamos.

³ Te Deum (septiembre 1948).

10 de noviembre

“Raíces profundas y vivas”

Reflexión

“Reconocer que la convivencia nacional debe basarse sobre principios éticos es algo que lleva consigo determinadas consecuencias para todos y cada uno de los ciudadanos de una determinada nación, en nuestro caso, para Chile.

Toda contribución al crecimiento global de Chile ha de inspirarse siempre en el respeto y la promoción de las ricas tradiciones cristianas, con las que se sienten identificados la mayoría de los chilenos. De estas raíces profundas y vivas será de donde, con la ayuda de Dios, brotarán renuevos portadores de abundantes frutos.

La fidelidad a dicho patrimonio espiritual y humano exige un desarrollo armónico, un esfuerzo conjunto de voluntades y de acciones, que tienda a la reconciliación nacional en un espíritu de tolerancia, de diálogo y de comprensión. Nadie debe sustraerse de tomar parte activa, responsable y generosamente, en esta obra común”.

San Juan Pablo II (3 de abril de 1987). Discurso. Santiago, Chile.

Petición

Virgen del Carmen, gracias por tu constante protección a nuestra patria. Hoy te pedimos que vuelvas a cubrir a Chile con tu manto, para que sea un país unido y reconciliado, donde haya tolerancia, diálogo y comprensión.

Con María, roguemos al Señor/ Escúchanos, Señor, te rogamos.

11 de noviembre

“Con María digamos: no tienen vino, Señor”

Reflexión

“Como María en Caná, busquemos aprender a estar atentos en nuestras plazas y poblados, y reconocer a aquellos que tienen la vida ‘aguada’; que han perdido —o les han robado— las razones para celebrar; los tristes de corazón. Y no tengamos miedo de alzar nuestras voces para decir: ‘no tienen vino’. El clamor del pueblo de Dios, el clamor del pobre, que tiene forma de oración y ensancha el corazón y nos enseña a estar atentos. Estemos atentos a todas las situaciones de injusticia y a las nuevas formas de explotación que exponen a tantos hermanos a perder la alegría de la fiesta. Estemos atentos frente a la precarización del trabajo que destruye vidas y hogares. Estemos atentos a los que se aprovechan de la irregularidad de muchos migrantes porque no conocen el idioma o no tienen los papeles en ‘regla’. Estemos atentos a la falta de techo, tierra y trabajo de tantas familias. Y como María digamos: ‘no tienen vino, Señor’”.

S.S. Francisco (18 de enero de 2018). Homilía. Iquique, Chile.

Petición

Escucha, Madre de Chile, el clamor de tu pueblo. Ayúdanos a estar atentos a todos los tipos de injusticias que atentan contra la dignidad de tus hijos y ayúdanos a dar respuestas generosas y audaces para ir en su ayuda.

Con María, roguemos al Señor/ Escúchanos, Señor, te rogamos.

12 de noviembre

“Un Chile más humano, más fraterno, más cristiano”

Reflexión

“Mirad a Cristo con valentía, contemplando su vida a través de la lectura sosegada del Evangelio; tratándole con confianza en la intimidad de vuestra oración, en los sacramentos, especialmente en la Sagrada Eucaristía, donde Él mismo se ofrece por nosotros y permanece realmente presente. [...]”

Si lucháis por llevar a la práctica este programa de vida enraizado en la fe y en el amor a Jesucristo, seréis capaces de transformar la sociedad, de construir un Chile más humano, más fraterno, más cristiano. [...]

Con Cristo también vosotros caminaréis seguros y llevaréis su presencia a todos los caminos, a todas las actividades de este mundo, a todas las injusticias de este mundo. Con Cristo lograréis que vuestra sociedad se ponga a andar recorriendo nuevas vías, hasta hacer de ella la nueva civilización de la verdad y del amor, anclada en los valores propios del Evangelio y principalmente en el precepto de la caridad; el precepto que es el más divino y el más humano”.

San Juan Pablo II (2 de abril de 1987). Discurso. Santiago, Chile.

Petición

Madre de Chile, intercede para que nuestra sociedad se ponga a andar nuevamente. Ayúdanos a construir una civilización más humana, fraterna y cristiana, donde Cristo esté al centro de nuestras vidas.

Con María, roguemos al Señor/ Escúchanos, Señor, te rogamos.

13 de noviembre

“La piedra angular de la nueva civilización”

Reflexión

“No tengáis miedo de mirarlo a Él! Mirad al Señor: ¿Qué veis? ¿Es solo un hombre sabio? ¡No! ¡Es más que eso! ¿Es un Profeta? ¡Sí! ¡Pero es más aún! ¿Es un reformador social? ¡Mucho más que un reformador, mucho más! Mirad al Señor con ojos atentos y descubriréis en Él el rostro mismo de Dios. Jesús es la Palabra que Dios tenía que decir al mundo. Es Dios mismo que ha venido a compartir nuestra existencia de cada uno.

Al contacto de Jesús despunta la vida. Lejos de Él solo hay oscuridad y muerte. Vosotros tenéis sed de vida. ¡De vida eterna! [...] Buscadla y halladla en quien no solo da la vida, sino en quien es la Vida misma. ¡Buscad a Cristo! ¡Mirad a Cristo! ¡Vivid en Cristo! Este es mi mensaje: que Jesús sea ‘la piedra angular’⁴, de vuestras vidas y de la nueva civilización que en solidaridad generosa y compartida tenéis que construir”.

San Juan Pablo II (2 de abril de 1987). Discurso. Santiago, Chile.

Petición

Madre de Chile, ayúdanos a volver la mirada a tu hijo Jesús, en quien encontramos la piedra angular de nuestra sociedad y la respuesta a tantas preguntas que en estos momentos nos interpelan.

Con María, roguemos al Señor/ Escúchanos, Señor, te rogamos.

⁴ cf. Ef 2, 20

SEGUNDA SEMANA

“Madre de los que sufren”

15 AL 21 DE NOVIEMBRE

Texto Bíblico

(Jn 19, 25-27) “Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: ‘Mujer, ahí tienes a tu hijo’. Luego dice al discípulo: ‘Ahí tienes a tu madre’. Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa”.



15 de noviembre

“Cuida con afecto y dolor materno este mundo herido”

Reflexión

“María, la madre que cuidó a Jesús, ahora cuida con afecto y dolor materno este mundo herido. Así como lloró con el corazón traspasado la muerte de Jesús, ahora se compadece del sufrimiento de los pobres crucificados y de las criaturas de este mundo arrasadas por el poder humano. Ella vive con Jesús completamente transfigurada, y todas las criaturas cantan su belleza. Es la mujer ‘vestida de sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza’. Elevada al cielo, es Madre y Reina de todo lo creado. Ella no solo guarda en su corazón la vida de Jesús, que ‘conservaba’ cuidadosamente, sino que también comprende ahora el sentido de todas las cosas. Por eso podemos pedirle que nos ayude a mirar este mundo con ojos más sabios”.

*S.S. Francisco (24 de mayo de 2015).
Carta Encíclica Laudato si` 241-242. Ciudad del Vaticano.*

Petición

María, ayúdanos a mirar este mundo con ojos más sabios y misericordiosos, para escuchar la voz de Dios y de los más necesitados en medio de los actuales acontecimientos.

Con María, roguemos al Señor/ Escúchanos, Señor, te rogamos.

16 de noviembre

“Con su gracia, sabréis ser generosos”

Reflexión

“Cristo nos está pidiendo que no permanezcamos indiferentes ante la injusticia, que nos comprometamos responsablemente en la construcción de una sociedad más cristiana, una sociedad mejor. Para esto es preciso que alejemos de nuestra vida el odio; que reconozcamos como engañosa, falsa, incompatible con su seguimiento, toda ideología que proclame la violencia y el odio como remedios para conseguir la justicia. El amor vence siempre, como Cristo ha vencido; el amor ha vencido, aunque en ocasiones, ante sucesos y situaciones concretas, pueda parecernos incapaz. Cristo parecía imposibilitado también. Pero Dios siempre puede más. [...]

Con Cristo, con su gracia, sabréis ser generosos para que todos vuestros hermanos los hombres, y especialmente los más necesitados, participen de los bienes materiales y de una formación y una cultura adecuada a nuestro tiempo, que les permita desarrollar los talentos naturales que Dios les ha concedido. De ese modo será más fácil conseguir los objetivos de desarrollo y bienestar imprescindibles para que todos puedan llevar una vida digna y propia de los hijos de Dios”.

San Juan Pablo II (2 de abril de 1987). Discurso. Santiago, Chile.

Petición

Perdónanos, Señor, por todas las veces en que hemos sido indiferentes al sufrimiento o a la injusticia, o que nos hemos dejado llevar por el odio. Ayúdanos a ser instrumentos de tu paz y amor.

Con María, roguemos al Señor/ Escúchanos, Señor, te rogamos.

17 de noviembre

“María es el remedio a la soledad y disgregación”

Reflexión

“La Virgen guardaba todo en el corazón, abrazaba todo, hechos favorables y contrarios. Y todo lo meditaba, es decir, lo llevaba a Dios. Este es su secreto. Del mismo modo se preocupa por la vida de cada uno de nosotros: desea abrazar todas nuestras situaciones y presentarlas a Dios. En la vida fragmentada de hoy, donde corremos el riesgo de perder el hilo, el abrazo de la Madre es esencial. Hay mucha dispersión y soledad a nuestro alrededor, el mundo está totalmente conectado, pero parece cada vez más desunido. Necesitamos confiarnos a la Madre. En la Escritura, ella abraza numerosas situaciones concretas y está presente allí donde se necesita: acude a la casa de su prima Isabel, ayuda a los esposos de Caná, anima a los discípulos en el Cenáculo... María es el remedio a la soledad y a la disgregación. Es la Madre de la consolación, que consuela porque permanece con quien está solo. Ella sabe que para consolar no bastan las palabras, se necesita la presencia; allí está presente como madre. Permitámosle abrazar nuestra vida”.

S.S. Francisco (1 de enero de 2019). Homilía. Ciudad del Vaticano.

Petición

Virgen Santa, abraza con tu corazón de madre a tus hijos que experimentan soledad física o espiritual: a quienes viven en situación de calle, a los ancianos abandonados y a quienes como sociedad marginamos. Despierta en cada uno de nosotros un corazón atento y generoso, que salga a su encuentro.

Con María, roguemos al Señor/ Escúchanos, Señor, te rogamos.

18 de noviembre

“En la sonrisa de la Virgen está la fuerza”

Reflexión

“María está hoy en el gozo y la gloria de la Resurrección. Las lágrimas que derramó al pie de la cruz se han transformado en una sonrisa que ya nada podrá extinguir. [...]

Quisiera decir humildemente a los que sufren y a los que luchan, y están tentados de dar la espalda a la vida: ¡Vuélvanse a María! En la sonrisa de la Virgen está misteriosamente escondida la fuerza para luchar contra la enfermedad. También en ella se encuentra la gracia de aceptar sin miedo ni amargura el dejar este mundo, a la hora que Dios quiera. Esta sonrisa, reflejo de la verdadera ternura de Dios, es fuente de esperanza inquebrantable. [...]

Porque eres la sonrisa de Dios, junto con nuestros hermanos y hermanas cuyo cuerpo y corazón están doloridos, te decimos: ruega por nosotros”.

S.S. Benedicto XVI (15 de septiembre de 2008). Homilía. Lourdes, Francia.

Petición

Madre, Chile vuelve su mirada hacia ti. Necesitamos tu sonrisa, la sonrisa de Dios para todos los que están sufriendo en el cuerpo o en el espíritu; para los que están cansados y no encuentran un sentido a su vida.

Con María, roguemos al Señor/ Escúchanos, Señor, te rogamos.

19 de noviembre

“Cuidar con ternura a los que sufren”

Reflexión

“Levántate y participa, junto con muchos miles de hombres y mujeres en la Iglesia, en la incansable tarea de anunciar el Evangelio, de cuidar con ternura a los que sufren en esta tierra y buscar maneras de construir un país justo, un país en paz. La fe en Cristo nos enseña que vale la pena trabajar por una sociedad más justa, que vale la pena defender al inocente, al oprimido y al pobre, que vale la pena sufrir para atenuar el sufrimiento de los demás. [...]

Estás llamado a ser un buscador apasionado de la verdad, un cultivador incansable de la bondad, un hombre o una mujer con vocación de santidad. Que las dificultades que te tocan vivir no sean obstáculo a tu amor y generosidad, sino un fuerte desafío. No te canses de servir, no calles la verdad, supera tus temores, sé consciente de tus propios límites personales. Tienes que ser fuerte y valiente, lúcido y perseverante en este largo camino”.

San Juan Pablo II (2 de abril de 1987). Discurso. Santiago, Chile

Petición

Madre nuestra, siembra en nuestros corazones el anhelo de santidad. Intercede por el Papa Francisco, por los obispos, sacerdotes, religiosos y laicos de la Iglesia universal y chilena, para que respondan a los desafíos del presente a la luz del Espíritu Santo.

Con María, roguemos al Señor/ Escúchanos, Señor, te rogamos.

20 de noviembre

“A pesar de sus problemas, no eran pocos”

Reflexión

“A menudo el problema de la fe es la falta de alegría. La fe vacila cuando se cae en la tristeza y el desánimo. Cuando vivimos en la desconfianza, cerrados en nosotros mismos, contradecimos la fe, porque, en vez de sentirnos hijos por los que Dios ha hecho cosas grandes (cf. v. 49), empequeñecemos todo a la medida de nuestros problemas y nos olvidamos que no somos huérfanos; en la tristeza nos olvidamos que no somos huérfanos, que tenemos un Padre en medio de nosotros, salvador y poderoso. María viene en ayuda nuestra, porque más que empequeñecer, magnífica, es decir, “engrandece” al Señor, alaba su grandeza. Este es el secreto de la alegría. María, pequeña y humilde, comienza desde la grandeza de Dios y, a pesar de sus problemas —que no eran pocos— está con alegría, porque confía en el Señor en todo. Nos recuerda que Dios puede realizar siempre maravillas si permanecemos abiertos a él”.

S.S. Francisco (31 de mayo de 2019). Homilía. Bucarest, Rumania.

Petición

Madre nuestra, ayúdanos a volver a recuperar la alegría en nuestra vida personal, familiar y nacional. Esa alegría que parte de la confianza en sabernos hijos amados por Dios, a quien le confiamos nuestros actuales problemas, incertidumbres y dificultades.

Con María, roguemos al Señor/ Escúchanos, Señor, te rogamos.

TERCERA SEMANA

“Madre del encuentro”

22 AL 28 DE NOVIEMBRE

Texto Bíblico

(Lc 1, 39-56) “En aquellos días, se levantó María y se fue con prontitud a la región montañosa, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Y sucedió que, en cuanto oyó Isabel el saludo de María, saltó de gozo el niño en su seno, e Isabel quedó llena de Espíritu Santo; y exclamando con gran voz, dijo: ‘Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu seno; y ¿de dónde a mí que la madre de mi Señor venga a mí? Porque, apenas llegó a mis oídos la voz de tu saludo, saltó de gozo el niño en mi seno. ¡Feliz la que ha creído que se cumplirían las cosas que le fueron dichas de parte del Señor!’ Y dijo María: ‘Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava, por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mi favor maravillas el Poderoso, Santo es su nombre y su misericordia alcanza de generación en generación a los que le temen. Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los que son soberbios en su propio corazón. Derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos sin nada. Acogió a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia –como había anunciado a nuestros padres– en favor de Abraham y de su linaje por los siglos’. María permaneció con ella unos tres meses, y se volvió a su casa”.



22 de noviembre

“Experta en la fatiga, sabe cómo darnos la mano”

Reflexión

“María camina desde Nazaret a la casa de Zacarías e Isabel, es el primer viaje de María que nos narra la Escritura. El primero de muchos. Irá de Galilea a Belén, donde nacerá Jesús; huirá a Egipto para salvar al Niño de Herodes. Irá también todos los años a Jerusalén para la Pascua, hasta seguir a Jesús en el Calvario. Estos viajes tienen una característica: no fueron caminos fáciles, exigieron valor y paciencia. Nos muestran que la Virgen conoce las subidas, conoce nuestras subidas: ella es para nosotros hermana en el camino. Experta en la fatiga, sabe cómo darnos la mano en las asperezas, cuando nos encontramos ante los derroteros más abruptos de la vida. Como buena mujer y madre, María sabe que el amor se hace camino en las pequeñas cuestiones cotidianas. Amor e ingenio maternal capaz de transformar una cueva de animales en la casa de Jesús, con unos pobres pañales y una montaña de ternura”.

S.S. Francisco (31 de mayo de 2019). Homilía. Bucarest, Rumania

Petición

Madre nuestra, acompáñanos en este itinerario de diálogo, orientado a la búsqueda de soluciones a tantas inquietudes y necesidades. Sé también nuestra compañera de viaje espiritual hacia la eternidad.

Con María, roguemos al Señor/ Escúchanos, Señor, te rogamos.

23 de noviembre

“El encuentro de dos mujeres que se abrazan”

Reflexión

“Presenciamos el encuentro de dos mujeres que se abrazan y llenan todo de alegría y alabanza: salta de gozo el niño e Isabel bendice a su prima por su fe. [...]”

María encuentra a Isabel, ya entrada en años. Pero es ella, la anciana, la que habla de futuro, la que profetiza: ‘llena de Espíritu Santo’; la llama ‘bendita’ porque ha creído, anticipando la última bienaventuranza de los Evangelios: bienaventurado el que cree (cf. Jn 20,29). Así, la joven va al encuentro de la anciana buscando las raíces y la anciana profetiza y renace en la joven regalándole futuro. Así, jóvenes y ancianos se encuentran, se abrazan y son capaces de despertar cada uno lo mejor del otro. [...] María que camina y encuentra a Isabel nos recuerda dónde Dios ha querido morar y vivir, cuál es su santuario y en qué sitio podemos escuchar su palpitar: en medio de su Pueblo. Allí está, allí vive, allí nos espera”.

S.S. Francisco (31 de mayo de 2019). Homilía. Bucarest, Rumania.

Petición

Enséñanos, María, a ser un país donde reine el diálogo, el encuentro y la convivencia nacional. A ir al encuentro del que lo necesita, tal como tú lo hiciste con Isabel.

Con María, roguemos al Señor/ Escúchanos, Señor, te rogamos.

24 de noviembre

“Esta unidad clamada por Jesús”

Reflexión

“Esta unidad clamada por Jesús, es un don que hay que pedir con insistencia por el bien de nuestra tierra y de sus hijos. Y es necesario estar atentos a posibles tentaciones que pueden aparecer y ‘contaminar desde la raíz’ este don que Dios nos quiere regalar y con el que nos invita a ser auténticos protagonistas de la historia. [...]”

Una de las principales tentaciones a enfrentar es confundir unidad con uniformidad. Jesús no le pide a su Padre que todos sean iguales, idénticos; ya que la unidad no nace ni nacerá de neutralizar o silenciar las diferencias. La unidad no es un simulacro ni de integración forzada ni de marginación armonizadora. La riqueza de una tierra nace precisamente de que cada parte se anime a compartir su sabiduría con los demás. No es ni será una uniformidad asfixiante que nace normalmente del predominio y la fuerza del más fuerte, ni tampoco una separación que no reconozca la bondad de los demás. La unidad pedida y ofrecida por Jesús reconoce lo que cada pueblo, cada cultura está invitada a aportar en esta bendita tierra. La unidad es una diversidad reconciliada”.

S.S. Francisco (18 de enero de 2018). Homilía. Iquique, Chile.

Petición

Virgen del Carmen, acoge bajo tu manto a nuestra patria y su unidad. Que nuestras diferencias no sean un obstáculo, sino un inmenso aporte a la riqueza de nuestra nación.

Con María, roguemos al Señor/ Escúchanos, Señor, te rogamos..

25 de noviembre

“Educar para la convivencia”

Reflexión

“La convivencia nacional es posible, entre otras cosas, en la medida en que generemos procesos educativos también transformadores, inclusivos y de convivencia. Educar para la convivencia no es solamente adjuntar valores a la labor educativa, sino generar una dinámica de convivencia dentro del propio sistema educativo. No es tanto una cuestión de contenidos sino de enseñar a pensar y a razonar de manera integradora. Lo que los clásicos solían llamar con el nombre de ‘forma mentis’.

Y para lograr esto es necesario desarrollar una alfabetización integradora que sepa acompañar los procesos de transformación que se están produciendo en el seno de nuestras sociedades. [...] Es decir, una educación —alfabetización— que integre y armonice el intelecto, los afectos y las manos, es decir, la cabeza, el corazón y la acción. Esto brindará y posibilitará a los estudiantes crecer no solo armonioso a nivel personal sino, simultáneamente, a nivel social”.

S.S. Francisco (17 de enero de 2018). Discurso. Santiago, Chile.

Petición

Madre de Chile, regálanos una educación que integre los conocimientos, afectos y principios cristianos, al servicio de la sociedad. Que desde su diversidad, nuestra comunidad universitaria sepa cumplir los “importantes desafíos para nuestra patria, que dicen relación con la convivencia nacional y con la capacidad de avanzar en comunidad”⁶. También te pedimos por los que se encuentran privados de libertad, para que experimenten el abrazo misericordioso de Dios, así como el respeto y generosidad de quienes los rodean.

Con María, roguemos al Señor/ Escúchanos, Señor, te rogamos.

⁶ Palabras del Rector Ignacio Sánchez recogidas por Papa Francisco en Discurso en su visita a la Pontificia Universidad Católica de Chile, 17 de enero de 2018.

26 de noviembre

“Cuando construimos muros y barricadas”

Reflexión

“María ve en cada uno de los que vienen hasta aquí lo que tantas veces ni nosotros mismos alcanzamos a percibir: el rostro de su Hijo Jesús grabado en nuestro corazón.

Y porque la imagen de Jesucristo está puesta como un sello en todo corazón humano, todo hombre y toda mujer nos dan la posibilidad de encontrarnos con Dios. Cuando nos encerramos dentro de nosotros mismos por miedo a los demás, cuando construimos muros y barricadas, terminamos privándonos de la Buena Noticia de Jesús que conlleva la historia y la vida de los demás. Hemos construido demasiadas fortalezas en nuestro pasado, pero hoy sentimos la necesidad de mirarnos a la cara y reconocernos como hermanos, de caminar juntos descubriendo y experimentando con alegría y paz el valor de la fraternidad”.

S.S. Francisco (22 de septiembre de 2018). Oración. Vilna, Lituania

Petición

Perdónanos, Señor, por todos los muros que hemos construido a lo largo de nuestra vida, rechazando a Dios o a quienes Él ha puesto en nuestro camino. Que de la mano de tu Madre María, seamos instrumentos de paz y fraternidad.

Con María, roguemos al Señor/ Escúchanos, Señor, te rogamos.

27 de noviembre

“Solidaridad como forma de tejer unidad”

Reflexión

“Necesitamos de la riqueza que cada pueblo tenga para aportar, y dejar de lado la lógica de creer que existen culturas superiores o culturas inferiores. Un bello ‘chamal’ requiere de tejedores que sepan el arte de armonizar los diferentes materiales y colores; que sepan darle tiempo a cada cosa y a cada etapa. Se podrá imitar industrialmente, pero todos reconoceremos que es una prenda sintéticamente compactada. El arte de la unidad necesita y reclama auténticos artesanos que sepan armonizar las diferencias en los ‘talleres’ de los poblados, de los caminos, de las plazas y paisajes. [...]

La unidad que nuestros pueblos necesitan reclama que nos escuchemos, pero principalmente que nos reconozcamos. [...] Esto nos introduce en el camino de la solidaridad como forma de tejer la unidad, como forma de construir la historia; esa solidaridad que nos lleva a decir: nos necesitamos desde nuestras diferencias para que esta tierra siga siendo bella”.

S.S. Francisco (17 de enero de 2018). Homilía. Temuco, Chile.

Petición

Madre de Chile, haznos artesanos de unidad, armonizando nuestras diferencias y reconociendo el valor de cada uno de nuestros pueblos.

Con María, roguemos al Señor/ Escúchanos, Señor, te rogamos.

CUARTA SEMANA

“Madre de la paz”

29 AL 5 DE DICIEMBRE

Texto Bíblico

(Mt 5, 1-12)

“Al ver Jesús a las multitudes, subió al monte, se sentó y se le acercaron sus discípulos. Y tomando la palabra, les enseñaba diciendo: ‘Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán en herencia la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos serán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Bienaventurados seréis cuando os injurien, y os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos; pues de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros.



29 de noviembre

“Bienaventurados los que trabajan por la paz”

Reflexión

“La primera actitud de Jesús es ver, mirar el rostro de los suyos. Esos rostros ponen en movimiento el amor visceral de Dios. No fueron ideas o conceptos los que movieron a Jesús; son los rostros, son las personas; es la vida que clama a la Vida que el Padre nos quiere transmitir.

Al ver a la multitud, Jesús encuentra el rostro de la gente que lo seguía y lo más lindo es ver que ellos, a su vez, encuentran en la mirada de Jesús el eco de sus búsquedas y anhelos. De ese encuentro nace este elenco de bienaventuranzas que son el horizonte hacia el cual somos invitados y desafiados a caminar.

Encomendémonos a la Virgen Inmaculada que desde el Cerro San Cristóbal cuida y acompaña esta ciudad. Que ella nos ayude a vivir y a desear el espíritu de las bienaventuranzas; para que en todos los rincones de esta ciudad se escuche como un susurro: ‘Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios’⁹.

S.S. Francisco (16 de enero de 2018). Homilía. Santiago, Chile.

Petición

Perdónanos, Jesús, por todas las veces en que hemos rechazado tu mirada, que nos buscaba con tanto anhelo, y por las ocasiones en que hemos ignorado los rostros de quienes nos pedían atención, cariño o ayuda. Regálanos tu mirada, Madre Santa.

Con María, roguemos al Señor/ Escúchanos, Señor, te rogamos.

⁹ Mt 5,9

30 de noviembre

“Esa resignación que nos lleva a hacernos ciegos”

Reflexión

“Jesús, al decir bienaventurado al pobre, al que ha llorado, al afligido, al paciente, al que ha perdonado... viene a extirpar la inmovilidad paralizante del que cree que las cosas no pueden cambiar, del que ha dejado de creer en el poder transformador de Dios Padre y en sus hermanos, especialmente en sus hermanos más frágiles, en sus hermanos descartados. Jesús, al proclamar las bienaventuranzas viene a sacudir esa postración negativa llamada resignación que nos hace creer que se puede vivir mejor si nos escapamos de los problemas, si huimos de los demás; si nos escondemos o encerramos en nuestras comodidades, si nos adormecemos en un consumismo tranquilizante¹⁰. Esa resignación que nos lleva a aislarnos de todos, a dividirnos, separarnos; a hacernos ciegos frente a la vida y al sufrimiento de los otros.

Las bienaventuranzas son ese nuevo día para todos aquellos que siguen apostando al futuro, que siguen soñando, que siguen dejándose tocar e impulsar por el Espíritu de Dios”.

S.S. Francisco (16 de enero de 2018). Homilía. Santiago, Chile.

Petición

Perdónanos, Señor, por todas las veces en que nos hemos encerrado en nuestras comodidades, sin mirar el sufrimiento de quienes nos rodean. Regálanos un corazón que siempre se conmueva ante las necesidades de nuestro prójimo.

Con María, roguemos al Señor/ Escúchanos, Señor, te rogamos.

¹⁰ Cf. Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 2.

1 de diciembre

“¿Cuánto conoce el corazón chileno de reconstrucciones!”

Reflexión

“Las bienaventuranzas no nacen de una actitud pasiva frente a la realidad, ni tampoco pueden nacer de un espectador que se vuelve un triste autor de estadísticas de lo que acontece. No nacen de los profetas de desventuras que se contentan con sembrar desilusión. Tampoco de espejismos que nos prometen la felicidad con un ‘clic’, en un abrir y cerrar de ojos. Por el contrario, las bienaventuranzas nacen del corazón compasivo de Jesús que se encuentra con el corazón compasivo y necesitado de compasión de hombres y mujeres que quieren y anhelan una vida bendecida; de hombres y mujeres que saben de sufrimiento; que conocen el desconcierto y el dolor que se genera cuando ‘se te mueve el piso’ o ‘se inundan los sueños’ y el trabajo de toda una vida se viene abajo; pero más saben de tesón y de lucha para salir adelante; más saben de reconstrucción y de volver a empezar.

¿Cuánto conoce el corazón chileno de reconstrucciones y de volver a empezar; cuánto conocen ustedes de levantarse después de tantos derrumbes! ¡A ese corazón apela Jesús; para que ese corazón reciba las bienaventuranzas!”.

S.S. Francisco (16 de enero de 2018). Homilía. Santiago, Chile.

Petición

Ayúdanos, María, a reconstruir nuestras confianzas y a edificar nuestra casa chilena sobre la roca de tu Hijo Jesús, en el espíritu de las bienaventuranzas.

Con María, roguemos al Señor/ Escúchanos, Señor, te rogamos.

2 de diciembre

“¿Sembrar la paz a golpe de proximidad!”

Reflexión

“¿Sembrar la paz a golpe de proximidad, de vecindad! A golpe de salir de casa y mirar rostros, de ir al encuentro de aquel que lo está pasando mal, que no ha sido tratado como persona, como un digno hijo de esta tierra. Esta es la única manera que tenemos de tejer un futuro de paz, de volver a hilar una realidad que se puede deshilar. El trabajador de la paz sabe que muchas veces es necesario vencer grandes o sutiles mezquindades y ambiciones, que nacen de pretender crecer y ‘darse un nombre’, de tener prestigio a costa de otros. El trabajador de la paz sabe que no alcanza con decir: no le hago mal a nadie, ya que como decía san Alberto Hurtado: ‘Está muy bien no hacer el mal, pero está muy mal no hacer el bien’¹¹.

Construir la paz es un proceso que nos convoca y estimula nuestra creatividad para gestar relaciones capaces de ver en mi vecino no a un extraño, a un desconocido, sino a un hijo de esta tierra”.

S.S. Francisco (16 de enero de 2018). Homilía. Santiago, Chile.

Petición

Te pedimos, Virgen Santísima, que reestablezcas la paz en Chile y en especial, que devuelvas la paz a quienes la han perdido en el último tiempo por las dificultades de transporte, trabajo, alimentos u otras necesidades, especialmente en los contextos más vulnerables.

Con María, roguemos al Señor/ Escúchanos, Señor, te rogamos.

¹¹ Meditación radial, abril 1944.

3 de diciembre

“Clima de colaboración y diálogo”

Reflexión

“La justicia y la paz dependen de cada uno de nosotros. Este clima de colaboración y de diálogo será tanto más fructuoso, a medida que se vayan superando los intereses particulares en aras del bien común superior de la nación y en el respeto a los derechos del hombre, de todo hombre, creado a imagen y semejanza de Dios.

Por ello, en nombre del Evangelio, os pido a todos rechazar decididamente la tentación del recurso a la violencia, lo cual es siempre indigno del hombre; y, por el contrario, inspirar las propias acciones en el amor, la confianza mutua, la esperanza. [...]

No escatiméis ningún medio a vuestro alcance para que este mensaje se haga realidad en la vida social chilena. Podéis estar convencidos de que la fraternidad entre los hombres y la colaboración para construir una sociedad más justa no es una utopía, sino el resultado del esfuerzo de todos en favor del bien común”.

San Juan Pablo II (3 de abril de 1987). Discurso. Santiago, Chile.

Petición

Te pedimos, Madre, para buscar siempre la colaboración y el diálogo como caminos para alcanzar el bien común y el respeto por cada persona. Que como país rechacemos siempre la violencia y seamos promotores de los valores del Evangelio.

Con María, roguemos al Señor/ Escúchanos, Señor, te rogamos.

4 de diciembre

“Sabiduría, prudencia y generosidad”

Reflexión

“La paz es fruto de la justicia. Es por ello una tarea común, a la que todos han de aportar su decidido apoyo para hacer así realidad en la vida chilena lo que el Concilio llama:

‘la viva conciencia de la dignidad humana’.

Que también vosotros, en vuestra vida y en vuestras actividades, deis testimonio de estos ideales. De esta manera podréis hacer un gran servicio a vuestro país: contribuiréis a la superación de las tensiones presentes, favoreceréis el proceso de reconciliación nacional y estimularéis la búsqueda de toda iniciativa capaz de asegurar a esta amada nación un futuro digno de sus más nobles tradiciones civiles y religiosas.

A la vez que os aliento en esta noble tarea, que exige por parte de todos sabiduría, prudencia y generosidad, dirijo mi plegaria al Señor, a quien los cristianos invocamos como ‘Príncipe de la Paz’¹², para que su paz reine en el corazón de todos los chilenos”.

San Juan Pablo II (3 de abril de 1987). Discurso. Santiago, Chile.

Petición

Virgen Santísima, ayúdanos a resguardar en todo momento la vida, la dignidad y derechos humanos de todos los chilenos, desde el vientre materno hasta la muerte natural.

Con María, roguemos al Señor/ Escúchanos, Señor, te rogamos.

¹² Is 9, 6

TRIDUO FINAL

“Esperanza de Chile”

6 AL 8 DE DICIEMBRE

Texto Bíblico

(Hch 1, 12-14) “Entonces se volvieron a Jerusalén desde el monte llamado de los Olivos, que está cerca de Jerusalén, a la distancia de un camino permitido el sábado. Y cuando llegaron subieron al Cenáculo donde vivían Pedro, Juan, Santiago y Andrés; Felipe y Tomás; Bartolomé y Mateo; Santiago de Alfeo, Simón el Zelotes y Judas de Santiago. Todos ellos perseveraban en la oración, con un mismo espíritu en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos”.



6 de diciembre

“¡Este ‘hágase’ es esperanza!”

Reflexión

“La actitud fundamental con la que María expresó su amor a Jesús fue hacer la voluntad de Dios. Este ‘hágase’ no es solo aceptación, sino también apertura confiada al futuro. ¡Este ‘hágase’ es esperanza!

María es la madre de la esperanza, la imagen más expresiva de la esperanza cristiana. Toda su vida es un conjunto de actitudes de esperanza, comenzando por el «sí» en el momento de la anunciación. María no sabía cómo podría llegar a ser madre, pero se confió totalmente al misterio que estaba por realizarse. [...] Ella, madre de esperanza, nos sostiene en los momentos de oscuridad, de dificultad, de desaliento, de aparente fracaso o de auténticas derrotas humanas. Que María, esperanza nuestra, nos ayude a hacer de nuestra vida una ofrenda agradable al Padre celestial, y un don gozoso para nuestros hermanos”.

S.S. Francisco (23 de noviembre de 2013). Homilía. Ciudad del Vaticano.

Petición

Conforta, Madre de esperanza, a quienes atraviesan momentos de oscuridad o desaliento, así como a los que nuestra sociedad margina.

Con María, roguemos al Señor/ Escúchanos, Señor, te rogamos.

7 de diciembre

“Un sano optimismo cristiano”

Reflexión

“Existe Chile, pero existe también todo el mundo; existen tantos países, tantos pueblos, tantas naciones que no pueden morir. Se debe rezar para vencer la muerte. Se debe rezar para lograr una vida nueva en Cristo Jesús. Él es la vida; Él es la verdad; Él es el camino.

Vuestra mirada atenta al mundo y a las realidades sociales, así como vuestro genuino sentido crítico que os ha de llevar a analizar y valorar juiciosamente las condiciones actuales de vuestro país, no pueden agotarse en la simple denuncia de los males existentes. En vuestra mente joven han de nacer, y también ir tomando forma, propuestas de soluciones, incluso audaces, no solo compatibles con vuestra fe, sino también exigidas por ella. Un sano optimismo cristiano robará de este modo el terreno al pesimismo estéril y os dará confianza en el Señor.

¿Cuál es el motivo de vuestra confianza? Vuestra fe, el reconocimiento y la aceptación del inmenso amor que Dios continuamente manifiesta a los hombres. [...] Sí, Jesucristo, muerto, Jesucristo resucitado es para nosotros la prueba definitiva del amor de Dios por todos los hombres”.

San Juan Pablo II (2 de abril de 1987). Discurso. Santiago, Chile.

Petición

Madre de la humanidad, protege a Chile y a tantos países que atraviesan dificultades políticas, religiosas o humanitarias. Que de tu mano, superen sus problemas y encuentren solidaridad en las naciones hermanas.

Con María, roguemos al Señor/ Escúchanos, Señor, te rogamos.

8 de diciembre

“Amanecer de la esperanza”

Reflexión

“Madre inmaculada, una última cosa te pido en este tiempo de Adviento, pensando en los días en los que tú y José estabais nerviosos por el nacimiento ya inminente de vuestro hijo, preocupados porque existía el censo y también vosotros tenáis que dejar vuestro país, Nazaret, e ir a Belén... Tú sabes, Madre, lo que quiere decir llevar en el seno la vida y sentir alrededor la indiferencia, el rechazo, a veces el desprecio. Por eso te pido que estés junto a las familias que hoy, en todo el mundo, viven situaciones similares para que no estén abandonadas a sí mismas, sino tuteladas en sus derechos [...]

Oh María Inmaculada, Amanecer de la esperanza en el horizonte de la humanidad. Vela por esta ciudad, en los hogares, las escuelas, las oficinas, los comercios, en las fábricas, hospitales, cárceles; que no falte en ninguna parte el testamento de Jesús: ‘Que como yo os he amado, así os améis también vosotros’”.

*S.S. Francisco (8 de diciembre de 2018).
Oración. Roma.*

Petición

Intercede, Madre, por nuestras las familias, en especial, por las que están viviendo momentos difíciles. También te pedimos por los frutos de este Mes de María que hoy culmina; que sea una ‘nueva primavera cristiana’ para Chile y el mundo.

Con María, roguemos al Señor/ Escúchanos, Señor, te rogamos.

Oración a la Virgen del Carmen

(Monseñor Ramón Ángel Jara)

¡Oh Virgen Santísima del Carmen!
Llenos de la más tierna confianza,
como hijos que acuden al corazón de su Madre,
nosotros venimos a implorar una vez más
los tesoros de misericordia que con tanta solicitud
nos habéis siempre dispensado.

Reconocemos humildemente
que uno de los mayores beneficios
que Dios ha concedido a nuestra Patria
ha sido señalaros a Ti
por nuestra especial Abogada, Protectora y Reina.
Por eso a Ti clamamos
en todos nuestros peligros y necesidades
seguros de ser benignamente escuchados.

Eres la Madre de la Divina Gracia,
conserva puras nuestras almas;
eres la torre poderosa de David,
defiende el honor y la libertad de nuestra Nación;
eres el refugio de los pecadores,
corta las cadenas de los esclavos
del error y del vicio;
eres el consuelo de los afligidos,
socorre a las viudas, a los huérfanos y desvalidos;
eres el auxilio de los cristianos,
conserva nuestra fe y protege a nuestra Iglesia,
en especial a sus obispos, sacerdotes y religiosos.

Desde el trono de tu gloria atiende a
nuestras súplicas;
¡Oh Madre del Carmelo!
abre vuestro manto y cubre con él a esta
República de Chile,
de cuya bandera eres la estrella luminosa.

Te pedimos el acierto para los magistrados,
legisladores y jueces;
paz y piedad para los matrimonios y familias;
el santo temor de Dios para los maestros;
la inocencia para los niños;
y para la juventud, una cristiana educación.

Aparta de nuestras ciudades
los terremotos, incendios y epidemias;
alejad de nuestros mares las tormentas,
y dad la abundancia a nuestros campos y montañas.
Sed el escudo de nuestros guerreros,
el faro de nuestros marinos
y el amparo de los ausentes y viajeros.
Sed el remedio de los enfermos,
la fortaleza de las almas atribuladas,
la protectora especial de los moribundos
y la redentora de las almas del Purgatorio.

¡Óyenos, pues, Reina y Madre Clementísima!
y haz que viviendo unidos en la vida
por la confesión de una misma fe
y la práctica de un mismo amor al
Corazón Divino de Jesús,
podamos ser trasladados de esta patria terrenal
a la patria inmortal del cielo,
en que te alabaremos y bendeciremos
por los siglos de los siglos.

Amén

***Virgen del Carmen, Reina de Chile,
Salva a tu pueblo que clama a Ti.***

Créditos

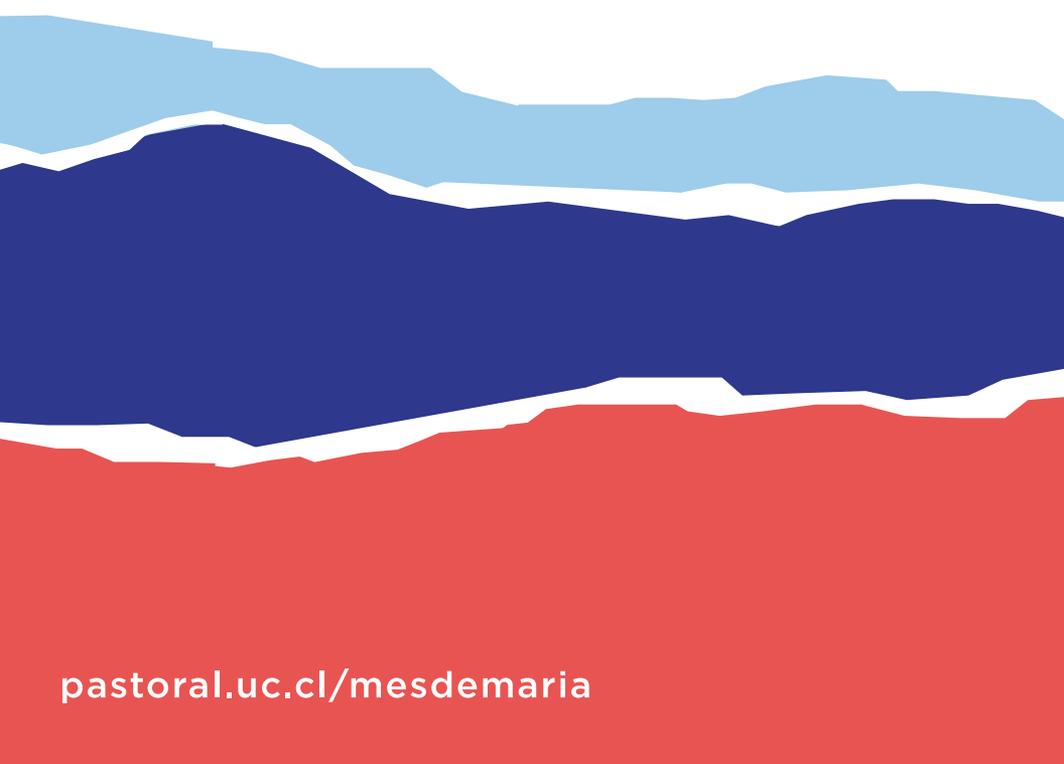
Investigación y redacción: María Luisa Lecaros.

Diseño y diagramación: Gabriela Márquez.

Edición general: Marta Winter.



Pastoral UC



pastoral.uc.cl/mesdemaria